

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amaos los unos a los otros como Yo os he amado."
(Jesucristo a sus discípulos)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de Dindurra, 2, pral., izqda.

UN ESCLAVO

Llovía tanto, que Gaspar, aunque vino a refugiarse corriendo a la casa, traía las ropas empapadas y el sombrero con las alas caídas como un paraguas calado.

Como oyó que alguien hablaba en la cocina se detuvo un poco y preguntó al guarda:

—¿Quiénes son?

—Unos señores.

Gaspar entonces hizo un gesto despectivo.

—¿Pero no te manchas la lengua con llamar todavía a esa gente «señores»? Eres un esclavo.

El guarda sonrió bondadosamente.

—¿Sabes una cosa? que desde que te has metido a leer papeles has aprendido a pronunciar términos finos. Pero eso, entra en la cocina y díselo a ellos.

—¿Quién, yo? No cruzaría mi palabra con esa gentuza. Son unos bandidos.

Después de esto, Gaspar y el guarda callaron, distraídos por el rumor de la lluvia. Había arreciado el aguacero y por la puerta abierta se veía el caudal blanquecino que iba desgarrando el turbón por los campos. Crujían las serojas de pasto, sacudidas y en los chopos del río había una orquesta pujante al compás del viento y el agua.

Ya, sacando motivos de este silencio, el guarda exclamó:

—Se te van a arrecir las cochinas con el temporal. ¿Cómo es que no ha venido hoy el muchacho?

—Cosas de su tío ¿sabes? El cuitao despenó anoche y la madre del chico le necesita hoy pa los recaos del entierro. Otro esclavo el tío Ramón con su sino. Toa su vida arrastrao, trabajando como un negro pa morir, como ves, en la miseria. En cambio los señores, esos que tu llamas «los señores», buena vida, buenos cigarros puros, buenas comilonas, buenas lumbres y allá cuidaos. ¿Ves como eres un esclavo?

Habían vuelto a callar porque ahora Gaspar, con la persistencia de la lluvia, se inquietaba por la suerte de sus cochinas. Y fué de nuevo el guarda el que aludiendo al tío Ramón, distrajo las impaciencias de Gaspar.

—¿Y le entierran sin curas?

—Pues claro. Aquí los curas no hacen falta pa na.

—Pero si quiere la familia...

—¿La familia? ¿Y qué es la familia? ¿Sa-

bes tú lo que es la familia? La familia no es más que un atraso social...

El guarda sonrió más bondadosamente. —Bueno, hombre, bueno, ya sé que eres de los libertarios. ¡Pero mira que si a pesar de too fuera lo otro verdá!

—¿El qué va a ser verdá?

—Lo que quizás esté ahora sabiendo el tío Ramón. Que hay algo que ni tú ni yo comprendemos. Porque mira que nacer sin que nadie sepa por qué y vivir como vivimos sin saber por qué y luego morir sin saber tampoco por qué y que unos sean altos y otros bajos y unos listos y otros torpes y unos buenos y otros malos... Vamos a ver, tu que eres leío ¿sabrás decirme por qué no nacen toos los hombres iguales y por qué si too se acaba en la muerte no nos matamos toos como el mejor remedio? Yo lo que quiero saber es por qué si toas las cosas son como dices, tú no te suicidas. Vamos a ver ¿por qué no te suicidas?

Gaspar le miró completamente desorientado.

—¿Yo? ¿Y a qué viene eso?

—La muerte acaba con too: con males, con enfermedades, con trabajos, con fatigas, con desazones. Si no hay más allá dentro de lo que cabe esperar, la muerte es lo mejor. ¿Podrá nadie evitarte que se te muera una cochina y te lleves un disgusto? ¿Que te salga un cáncer, un tumor o que vaigas tranquilo y tropieces y te caigas abriéndote una jeria? Por mucho que inventen los sabios no encontrarán el remedio de que naide sufra y naide padezca y toos seamos completamente felices. Pues si esto no lo ha de inventar naide, a ser felices de una vez: a no preocuparse ni de cochinas, ni de guarderías y a dormir pa siempre sin sentir na ni afanarse por na, ya que, bien mirá la cosa, si pesas la vida, aunque sea un rico, tiene mas de amargo que de dulce. Es decir, que si tú dices la verdá, el que se suicida es el que escapa mejor. Pero yo creo que tú no te suicidas ¿qué esperas?

—Vivir.

—¿Y vivir pa qué?

—Pues pa vivir.

—Es decir que tú no sabes de cierto ni pa qué vives. Es que no sabes tampoco o no tienes seguridá en lo que te espera después de muerto. Tienes miedo a morir. Pues si es verdá que la muerte es como tú dices ¿por qué ese miedo? Confiesa la verdá: es que no estás cierto de lo que dices ¿por qué no pué ser verdá lo que dicen otros?

Pa mi too se funda en esto: o hay más allá o no hay más allá, si no hay más allá, los ricos que son malos hacen bien serlo y los pobres que son malos también cumplen su ley de vida y el que más pueda es el mejor, por que lo que yo te doy a tí me lo resto a mí y el que más pueda será el que más goce y el que no lo haga será un gran tonto que merecerá pa si mismo la risa. En cambio si hay más allá ya tenemos que vivir de otro modo: tú con tu deber, yo con el mío y toos con el suyo y el que no lo cumple recibirá su castigo. Entre las dos cosas ¿cuál crees tú que debe ser la verdá? ¿Qué sería mejor que fuera la verdá?

Gaspar no contestó, pretendió echar todo a baratería.

—¿Sabes que dices que yo soy leío y tienes tú más conchas que un galápago? Buen carpanta estás hecho. En fin, me voy a dar una vuelta a las cochinas. A lo mejor se han metido a jozar en la vega y están poniendo too patas arriba.

—¿Pero dónde vas? ¿No te calientas antes en la cocina?

Y ya, fuera de la casa Gaspar haciendo un gesto de ofendido:

—¿En la cocina? ¿Y con esos burgueses? Eso se queda pa ti que les llamas señores, porque eres un esclavo.

Echó a correr todavía bajo el espurreo de la lluvia que había amainado su furia. Y el guarda, viéndole en esta obstinación, la eterna postura de la ignorancia, empezó a decir como si le estuviera oyendo Gaspar.

—¿Esclavo, esclavo! Esclavo tú de tu orgullo que sin saber na ni poder explicar na niegas porque si. Como las mujeres a quienes echan una rata. ¡Una rata una rata! Y solo una la ha visto o ha sido capaz de verla y las demás se suben sin más ni más a las sillas. Dice un «hablativo»; «negro»; y toos como borregos a decir negro sin pararse a ver el color. Tienes razón: esclavo, esclavo, un verdadero...

Antonio Reyes Huertas.

NUESTRO TRIBUTO

de piadoso recuerdo, de respetuosa admiración, queremos que conste aquí al inolvidable y cariñoso amigo don Venancio Prada Morán, presbítero regente de Sama de Langreo, una víctima más que fué de las fieras revolucionarias en el pasado Octubre.

Poco antes habíamos recibido carta

suya, entusiasmado de nuestra publicación (carta que conservaremos como reliquia), ofreciéndonos intensa propaganda y su colaboración, que empezó a cumplir con el artículo que va a continuación.

Disposiciones del Altísimo; ¡quién nos había de decir que este artículo sería publicado muerto ya el joven amigo que tanto apreciábamos y que tanto nos ofrecía!

Volvemos a repetirlo: sirva él y estas palabras nuestras que le anteceden como piadoso recuerdo y respetuosa admiración al ejemplar y celosísimo sacerdote, mártir en su apostolado por el bien de las almas y por la España católica,

D. VENANCIO PRADA MORAN

Vida de las Asociaciones Católicas

Creo que nunca en España habrá merecido tratarse con más interés este punto que con el que ahora se debe tratar. Abundan las Sociedades que llevan el apellido de Católicas, por nadie me negará que existen muchas indignas del nombre de sociedad y más indignas del apellido de católicas, sencillamente porque su nombre es el velo de la mentira cuyavacuidad anuncia la realidad de las tales... Y no se diga que el enemigo del catolicismo haya hendido su acero en el corazón de estas Asociaciones, no; el peor enemigo siempre es el engendro de la traición, por eso el peor enemigo del individuo es él mismo, el peor enemigo del alma es el cuerpo y... el peor enemigo del socio es el consocio. Ni se diga que haya faltado el brillo del oro, el recurso pecuniario de personas generosas, no; no importa que la Asociación Católica sea rica, también los constructores de la torre de Babel tenían abundantes materiales para edificar el monumento de su orgullo; la misma resonancia del metal pregona la vanidad de la soberbia.

Pero, no divaguemos: este es el hecho: hay Asociaciones Católicas sin vida. En contraposición a este hecho se da este otro, solamente las Asociaciones Católicas que tengan vida tienen derecho a poner frente al enemigo, al cual hoy se manifiesta valiente y solamente con más enérgica valentía podrá ser vencido. Creo que el caso no es para mantenerse cruzados de brazos, hay que afrontar el problema, desplegar y no enfundar la Bandera que no consiente mácula en sus pliegues.

No me admira que alguien me diga: todas esas Asociaciones Católicas que V. supone muertas, llevan seguramente mucho tiempo de existencia, y esta existencia prolongada ¿no es argumento de su vida? Contesto energicamente, no y mil veces no; la vitalidad del árbol que crece, y nadie me negará que existen Asociaciones Católicas que todavía no han demostrado su fecundidad. Serán buenos los socios aunque no me ruborizaría probar que no hay tanta bondad en ellos, pero Cristo no se contentó con ser Santo, ni con que sus Apóstoles fueran santos, sino que quiso

pasar por el mundo haciendo bien y encargar a sus discípulos que fueran por todo el mundo predicando el Evangelio. En el Calvario quiso Dios plantar el Arbol Sacrosanto de la Cruz; no para que, a semejanza de otros árboles naciera, creciera y muriera, sino para que siempre viviera y así, a pesar de cuantas traiciones y persecuciones ha sufrido siempre ha vivido y vivirá frondoso, alimentando con su benéfica savia al mártir y al confesor, a la virgen y al apóstol, al niño, al joven y al adulto, a todos, por que todos pueden saciar la sed de vida en este árbol milenarío, de cielo y tierra.

De lo dicho se deduce una necesidad para toda Asociación Católica, la necesidad de la vida, vida que es Cristo, porque El lo dijo: «Yo soy la vida»... Mil veces confiamos en nuestras fuerzas; mejor diría en nuestras debilidades, para realizar empresas que superan la esfera de nuestra actividad, y lo más triste es que nos damos cuenta de ello; sabemos que se tratan de cosas divinas, de realidades sobrenaturales y, sin embargo, por indiferencia, por apatía, por condescender con nuestros caprichos, por evitar significaciones, cuyo significado por tantos es ignorado, para nada nos acordamos del elemento sobrenatural; si acaso una oración indevota, desconfiada es el escudo de nuestro compromiso para testimoniar nuestro cumplimiento como socio; mas nuestro corazón continúa apartado del Corazón Sagrado de Jesús, cuyos clamores no oímos—triste es decirlo!—por evitar el compromiso de *más hacer*. Que estos asertos sean realidades—hablemos con franqueza—no lo podemos poner en duda, por desgracia el caso se repite y en consecuencia sabemos y continuamos sabiendo que nuestras Asociaciones están sostenidas como el castillo del cuento.

Hoy, que tanto se habla de reformas, de catolicismo—entendamos la frase, *catolicismo*—de responsabilidades y de lucha, sepamos y obremos de una vez para siempre, *empezando por el principio*; demos vida a nuestras Asociaciones, que Dios no la negará; pero vida católica, universal; no hay católicos de medias tintas, como diría el Pontífice Pío XI.

Prediquemos con el ejemplo: nuestra vida si ha de ser católica, en todo está pidiendo el sello bendito de templos del Espíritu Santo. Un buen ejemplo no se sabe cuánto bien puede causar.

Lógica modernista

Sí... efectivamente que la saña revolucionaria de estos días pasados estuvo caracterizada por el odio a la Religión y estuvo movida por hombres sin fe en un más allá. Si nos descuidamos, no solo los católicos sino que también ninguna persona con apariencias de honrada lo hubiera pasado bien.

En vista de ello seguiremos fomentando el laicismo, la incredulidad, los espectáculos indecentes, etc.

¿Verdad que es así como se piensa y se obra?

Sinite párvulos...

A mi hijo Enrique

Ven, hijo de mi alma...
¡Cómo te rinde el sueño!
Ven, y los dos juntitos,
como ayer, rezaremos.

Ante este Crucifijo,
de hinojos, verte quiero
con las manitas juntas
rezando el «Padre nuestro».

Deja para mañana
tus juguetes maltrechos,
y endulza mis sentidos
con la miel de tu rezo.

No quiero que te duermas,
—¡mi lindo pequenuelo!—
sin rezar la plegaria
que ya vas aprendiendo...

De tu boca mi boca
recogerá en un beso
las divinas esencias
del puro balbuceo...

Ven; reza, reclinando
tu sien sobre mi pecho.
¡Que me acaricie el oro
de tus blondos cabellos!

Ven... Que ya llega el Ángel
de los cándidos sueños
a cubrir con la nieve
de sus alas, tu lecho.

Una lira de plata
viene el Ángel tañendo.
¡De tu plegaria, en ella
vibrará el postrer ecol...

Ven, hijo de mi alma.
¡Cómo te rindió el sueño!
En tu boquita roja
se apagó el «Padre nuestro»...

Abel Jarnés.

Doctrina socialista

Los obreros de Vardaille, tejedores en su inmensa mayoría, se asociaron. Caja de resistencia al canto.

Herber, un bandido más grande que una casa, lo organizó todo.
¡Qué activo, qué listo, qué bien hablaba Herber!

Los socialistas de Vardaille están locos con Herber.

Herber hace dos años, dijo que el Cura de Vardaille era un ladrón, y excitó a los obreros al atentado.

Dos días después un cartucho de dinamita, colocado en la puerta de la casa del Cura, explotaba. La anciana madre del sacerdote perdió un brazo y se quedó ciega.

Los criminales, los canallas, glorificaron la salvajada en un mitin.

Herber, que en su vida había trabajado, que cayó como plaga sobre Vardaille, siguió su propaganda demoleadora.

Y cuando la caja estuvo bien cebada se largó con los cuartos, y tuvo encima la osadía de escribir una carta a los obreros, que traducida, dice así textualmente:

«Camaradas: El juego me ha puesto

en el trance de pegarme un tiro o incautarme de los fondos de nuestra caja. Opté por lo último, porque yo amo la vida, que se ha hecho para gozar. Hubiese sido preferible haber rogado a un rico, pero esto tenía para mí serias dificultades. Además, los ricos disponen de la justicia mejor que nosotros. No intentéis represalias, porque será en vano. Pensad, que si hubiésteis estado en mis condiciones, hubiésteis hecho lo mismo. Si algún día soy rico, os devolveré la cantidad robada.—Herber».

Jamás el cinismo llegó a tan elevadas cumbres.

Elogios que duelen

Me encontró en la calle D... Fulano de Tal y sin más preámbulos entró en materia:

—Con que treinta años ya su publicación. Caramba y cómo corre el tiempo; seguramente que para usted, tan entusiasmado con el periódico, se le habrán pasado en un soplo; lo que noto es que para ese tiempo tira pocos ejemplares; otras publicaciones tiran muchísimos más; bien es verdad que RELIGION Y PATRIA, antes «El Amigo del Pobre», ya ve si me acuerdo, anda muy propagado por esos mundos de Dios; yo por cualquier parte, pueblo o provincia o casa que frecuente lo veo, y esto es una satisfacción para todo buen católico. Es ameno, es interesante, se lee con gusto siempre, lo mismo el niño que las personas mayores, porque para todos trae lo suyo; de aquí que el que lo coge no lo suelta. ¡Qué bien estaría que fuese un poco mayor, ya que solo es quincenal; en fin, todo se andará, ¿verdad? Segura-

mente que tendrá usted muchos donativos... muchas suscripciones, porque si no la deuda sería inmensa. Nada, nada, mi querido don Juan, adelante, siempre adelante. ¡Quién pudiera ayudarle! Mas ya que esto por mi parte no pueda ser, cúnstele a usted que lo leo siempre; lo tomo en la sociedad a que pertenezco...

Efectivamente, don Fulano de Tal, que es muy rico y tiene muchos gastos superficiales, *no puede ayudarme*. No obstante me atreví a decirle:

—Mi excelente admirador y protector, ¿quiere usted escribirme lo dicho en un billete por si pasa como moneda corriente en mis pagos de impresión y demás?

Cambió un poquito de color y se despidió muy afectuoso.

Los hay que por palabras de más o de menos no quedan mal... creen ellos que no. que no quedan mal, y de estos ¡HAY TANTOS!...

¿Verdad, queridísimos compañeros de pluma y fatigas?

RECORDANDO

El Papa nos lo ha pedido encarecidamente en su Encíclica «Dilectissima nobis», escrita para los católicos españoles expresamente:

«Ante la amenaza de daños tan enormes, recomendamos de nuevo y vivamente a todos los católicos de España, que, dejando a un lado lamentos y recriminaciones y subordinando al bien común de la patria y de la religión todo otro ideal, se unan disciplinados para la defensa de la fe y para alejar los peligros que amenazan a la misma sociedad civil.»

como a un país maldito y desierto. La parte que yo recorrí es por el contrario muy pintoresca, rica de vegetación y cultivada, en cuanto podía verlo desde las ventanillas del tren.

Prisioneros raros

Vimos cruzaree con nosotros dos trenes de prisioneros: vagones de mercancías iban abarrotados de hombres, mujeres y niños; unos gritaban, otros lloraban y algunos sacaban por un agujero, protegido con barrotes que le servía de ventana, su calzado para que en él depositasen los curiosos cigarrillos, etc. (1).

Hambrientos

Durante el camino he sufrido más por los otros que por mí. En Kharbin compramos algún alimento y en las estaciones nos proveíamos de agua caliente y pan negro y hacíamos té. No he visto vender mantequilla en Siberia, cuando antes de la revolución esta provincia proporcionaba el 25 por 100 de la mantequilla del mercado mundial.

En seguida he notado la miseria que reina en U. R. S. S.

(1) Esta observación de Allard confirma las noticias que CILACC ha publicado sobre las deportaciones en masa de las poblaciones de Ucrania y Cáucaso del Norte. Número 4, 1933; números 6 y 7, 1934.

La utopía comunista

No puede garantizarse que la anécdota sea rigurosamente histórica. Por lo menos la consigna en sus «Memorias» el Barón D. Ambés, de cuyas páginas la recojo.

Era en 1848. No se hablaba entonces más que de un reparto de la riqueza en Francia, creyendo la gente del pueblo que se iba a obligar a los ricos a distribuir sus fortunas. Dos obreros, ilusionados con esta idea, se presentaron, en el curso de las jornadas revolucionarias de junio, en París, en casa de Rothschild.

—Ciudadano—le dijo uno de ellos—tú debes repartir tu riqueza como han hecho los otros. Que la compartan los que nada tienen.

Sin inmutarse, Rothschild respondió:

—Con mucho gusto.

Y llamó al cajero. Al presentarse éste dijo a los extraños visitantes:

—Ahí tenéis al hombre que puede complaceros.

Luego, dirigiéndose a su empleado, dijo:

—¿A cuánto llega mi fortuna actualmente?

—A ciento ochocientos millones de francos, señor Barón.

—Está bien.

Después revisó un libro que había sobre la mesa.

—He aquí la última estadística. El censo más reciente acusa una población en Francia de 36 millones de habi-

campesinos medio muertos de hambre, niños en cueros y con los pies desnudos formaban largas colas para proveerse de un poco de pan negro y beber agua caliente, única bebida accesible. Para defender los depósitos de víveres contra estas muchedumbres hambrientas había por todas partes retenes de soldados. Aquí todo se hace a golpe de fusil y con la bayoneta calada.

Estos cuadros me impresionan todavía en este momento, cuando sentándome a la mesa recuerdo aquellas hildas de mujeres y chicos hambrientos y extenuados... Es una verdadera obsesión.

En las calles de Moscou

Lo primero que vi en Moscou el primer día que salí del hotel fué cerca de Kremlin y no lejos de la Plaza Roja, en una calle que va hacia la iglesia de San Basilio, a un niño medio envuelto en una piel de cabrito y echado en la cuneta con la cabeza apoyada en la acera.

Creí que estaba muerto, pero el médico que me acompañaba comprobó que aún vivía y el soldado o agente de Policía que se acercó a nosotros, dijo: «aún no está muerto», continuando su camino y dejándolo allí. Esta escena

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(64)

NOTAS DE UN VIAJE A U. R. S. S.

Decidí, pues, escapar a la influencia de esta famosa organización, El Inturist, y hacer el viaje en cuanto me fuese posible con absoluta independencia y ya que por desconocimiento de la lengua y por la prohibición absoluta de la G. P. U. a los ciudadanos soviéticos de hablar con extranjeros no me fuese posible otra cosa, recoger por lo menos sin intermediarios las observaciones personales que se me ofreciesen a lo largo de los caminos y en las calles de las ciudades donde había de detenerme.

Impresiones del camino

Salí de Kharbin en compañía de dos médicos, misioneros protestantes que viven en China. Para ver mejor el país y darme cuenta de la población tomé un billete de tercera clase, muy molesta, es verdad, pero desde luego no lo peor que encontré en mi viaje, según dejé consignado en el libro de oro del transiberiano.

El extranjero se imagina a Siberia

tantes. Así, pues os corresponde a cada uno, de mi fortuna, tres francos. Ahí van y firmadme un recibo.

Los obreros se quedaron en una pieza. El cálculo para el reparto era rigurosamente exacto.

Pues bien, haciendo un cálculo «grosso-modo», pudiera decirse que si la totalidad de los millones a que asciende la riqueza universal se distribuyese equitativamente entre todos los habitantes del globo, la fortuna de cada individuo no pasaría de unas treinta pesetas. ¡Y, verdaderamente, no vale la pena!

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGIÓN Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

Melchor Osorio

RELOJERIA Y JOYERIA
Pl y Margall, 13 -:- GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia :: Compra de oro, platino y brillantes. Pago todo su valor.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31
GIJON Teléfono 2934

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 2912
Teléfono Almacén: 2913

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería :: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA ESPECIALISTA - Electricidad médica

: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 1219 :: GIJON

Peluquería de Señoras de M.^a Luisa Rodríguez

Ondulación permanente garantizada—Aparatos Eugene, los más modernos—Cortes de pelo Marcel — Ondas al agua — Peinador — Tintes y Manicura, etc., etc.

SERVICIO ESMERADO

San Bernardo, 75, 1.º — (Frente a la plaza)

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.^ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28
GIJON

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas. Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

"La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.
Pidase en las tiendas de ultramarinos.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra D. A. S.—Salamanca.—1935 y 36. Se le remitió el paquete perdido, y la Hoja,— Gracias por sus expresiones de condolencia a esta infortunada región.

Sr. D. P. P.—Zaragoza.—1933 y 34.

Sra. D. M. L.—Madrid—fin junio 1935.

S. de P.—Mieres—fin 1934.

Sr. D. L. N.—V. de Alcántara.—1935.

Sr. D. F. F. C.—Novalín.—1934 y 1 pta de donativo.

Sra. V. de P. T.—Salamanca 1935 y 5 ptas. de donativo.

Sr. C. P.—Martiago.—1935.

Sr. D. G. S.—Oviedo.—1934.

Sra. D.^a M. T. L.—Ribadesella.—Conformes.

Sr. D. J. S. A.—Oviedo.—1935 y 4 pesetas de donativo. Agradecidos a su carta.

LA

Librería Palacios

Continua liquidando

en

Santa Rosa, n.º 4

—: Gijón :—

A LAS MADRES

Procurad no despertar la atención del niño sobre cosas que vale más que ignore el mayor tiempo posible. Exigid la misma reserva de todos cuantos lo rodean.

Mas, por otra parte, no creáis que todo esté perdido, o que se producirá un gran perjuicio si el niño ha oído palabras groseras o ha visto algo enojoso.

Con el libertinaje que invade cada día más la sociedad moderna, es cierto que no sin temor se aventura una madre con sus hijitos por la vía pública.

Reina tan excesiva familiaridad en conversaciones y actitudes, que nunca se deplorará suficientemente.

Hay que infundirle la creencia de que estáis bien persuadidas de que todo lo ha visto y oído, y adelantarse a las preguntas que quizás formule ya en su interior. Hacedle creer que os alejáis con rapidez por *vos. otras mismas*, diciendo:

—No puedo ver maltratar así a las pobres bestias, demasiado cargadas para seguir adelante. ¡Cuán triste es que haya personas que no hayan tenido una madre que les enseñase que *es un mal* montar en cólera y proferir blasfemias contra Dios!

He ahí la verdadera moral práctica envuelta en una frase que no aparece.

NATI

PELUQUERA

PELAYO, Número 7—BAJO

Manicura y Marcelista

Corte de pelo y tintes

Permanentes a 8 y 10 pesetas, las corrientes; espe-

ciales, sin amoniaco, a 15



Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y siete años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida, 63 — Teléf. 490.

GIJON

Imp. La Reconquista. -S. Bernardo 99.- Gijón

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico

Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJON

OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

El Anarquista..... 1 peseta.

Mitin socialista..... 1 »

Jauja..... 1 »

El Señorito..... 1 »

El Requeté..... 1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1931 32-33, a 4 pts. cada año.

FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20. — Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud | Esmero | Economía

El dolor de estómago le impedía trabajar hacia años...



Hoy como de todo, trabajo y he recuperado la alegría de otros tiempos...

Esto dice don Casimiro Florido, de Los Santos de Maimona (Badajoz), Carretera Chica, 4, en la carta que nos ha dirigido relatando la curación definitiva con la CURA N.º 13 DEL ABATE HAMON, de la dolencia del estómago que sufría hacia años. Muchos cientos de curados se expresan en parecidos términos.

LA CURA VEGETAL N.º 13 DEL ABATE HAMON asegura desde el primer día una digestión natural, sin dolor ni molestias y sin necesidad de régimen alimenticio. Es el remedio sano y cómodo que cura todas las dolencias del estómago normalizando las funciones del aparato digestivo. Pesetas 8'30 la caja para 90 tazas o un mes.

Venta Farmacias, Peligros, 9. Madrid y Ronda de la Universidad, 6. Barcelona.